

Filosofía COLECTIVA

(quiénes somos/ qué pretendemos)

Entendemos que el arte debe ser algo útil y que esa utilidad no debe ser meramente decorativa, sino que tiene que nacer necesariamente de la capacidad de comunicar y promover la reflexión del espectador para que saque sus propias conclusiones sobre lo que observa. Debe hacer sentir emociones y dudas, no ser un discurso cerrado, ininteligible, una pedrada que haga pensar al espectador que el artista cayó de los brazos de su madre cuando era pequeño.

A menudo dudamos acerca de la necesidad del arte, de si la sociedad actual realmente lo demanda o para a observarlo y analizarlo. Dudamos de si se ha convertido en ruido blanco en medio de los productos de consumo. Nos preguntamos sobre nuestra propia necesidad de comunicar, de generar un discurso que alguien considere que es interesante pararse a escuchar. Necesitamos sentirnos comprendidos de alguna forma, porque sino: ¿qué sentido tiene?

Planteamiento inicial *con-* *texto*

CAPTCHA nace de la idea primigenia de CreaVa de acercar el arte a lugares donde no suele estar expuesto. Al mismo tiempo trata de descontextualizar la obra y liberarla para que madure y se haga mayor conversando con aquellos a los que se encuentre en su camino.

Sabemos que perdemos el control sobre ella y conocemos el riesgo que para nosotros implica, más aún teniendo en cuenta que algunas de las obras que liberamos las consideramos terminadas al 100%. Otras no tanto.

Facilitamos la intervención del observador eligiendo materiales de baja calidad que puedan estar al alcance de cualquiera. Su uso debe resultar sencillo con el fin de que el espectador-interviniente no se sienta acomplejado ante su falta de pericia. Además las colocamos en un lugar aislado, para que las miradas ajenas no coarten lo que el sujeto quiera expresar. Queremos intervenciones inmediatas, pero no por ello menos reflexionadas.

Me- / fases

todo- logía

Ambos hemos trabajado siempre de manera colaborativa en nuestros proyectos conjuntos. Conversando a través de nuestras imágenes dejando que el otro las interprete y las complete añadiendo su punto de vista a nuestro discurso colectivo.

Esta forma de trabajar da como resultado imágenes bastante crípticas e interpretables, las cuales nos sirven de punto inicial para tratar de responder en la medida de lo posible a todas esas dudas que nos corroen.

Inicialmente el proyecto tiene dos fases, que más adelante se convertirán en tres.

Comenzamos trabajando sobre planchas de cartón de 70x100cm, ilustraciones que sintetizan inquietudes individuales y compartidas, haciendo uso de los mínimos recursos gráficos y simbólicos posibles. Estas ilustraciones son intervenidas por el otro. Seis de ellas se dan por terminadas y otras seis se cuelgan en los baños de tres de los locales que congregan a la escena cultural y underground de la ciudad, con unas breves indicaciones que invitan a dibujar o escribir sobre la obra en cuestión.

Después de esta fase creemos necesaria una tercera fase que consiste en que el público se manifieste libremente sin ninguna premisa o imagen previa sobre cartones vacíos. El fin será recomponer nosotros mismos, interviniendo el resultado que hayamos obtenido.

La idea de todo el proceso es re-
presentar el diálogo de la obra
en tres niveles diferentes: el
que se da entre "artistas",
el que va de la obra al
espectador y el que
el artista devuelve
tras observar el
resultado de
la expre-
sión so-
cial.

Teníamos
ciertas ex-
pectativas de
cómo nos gusta-
ría que el público
abordara la obra: era
inevitable. Pero sabía-
mos que no teníamos
el control y que todo era
posible. Las primeras visitas
pronto nos mostraron la línea
general de las intervenciones en
el proyecto. Nos sorprende lo poco
reivindicativo de los mensajes en
general, su superficialidad e individua-
lismo. Esto nos lleva a pensar en nosotros
mismos como unos snobs. Unos creadores
creídos. Algunas personas nos dicen que no
hemos sido lo suficientemente provocativos.
Quizá no hayamos sabido explicar cómo participar
en el proyecto. Quizá es necesario acotar más dicho
proceso.

ones

La

obra aparece en el suelo varias veces, en algunos casos ha sido pisada, suponemos que por descuido. El material de dibujo y escritura, aunque más tarde de lo que pensábamos en un principio, termina desapareciendo casi en su totalidad. El ruido -o lo considerado por nosotros como ruido- generado sobre los soportes se extiende en ocasiones a las paredes. Nos parece una falta de interés y de respeto. Otra vez el sentimiento snob.

Una parte de nosotros siente cierto dolor, angustia, pérdida, por la transformación sufrida por obras que, en algunos casos, considerábamos terminadas, rápidamente en una reflexión acerca del diálogo con un sujeto activo y se transforma en temor ante la posibilidad de que la parte gráfica se vea empobrecida. Al final la parte expositora es lo que se ve y no sabemos si tanto la organización como el público será consciente del peso que deja el proyecto. Para nosotros el proceso en este caso es lo más importante, pero nos hubiera gustado otro tipo de producto final.

Buscábamos
respuestas y lo
que nos hemos
encontrado son
más preguntas.

Preguntas **finales**

¿Es el arte considerado como tal dependiendo únicamente del contexto donde se encuentra? ¿La sociedad demanda la expresión artística o puede vivir sin ella? Los llamados artistas ¿somos necesarios para interpretar y reproducir el estado del ser humano actual o es un papel que nos hemos autoimpuesto? ¿Necesitamos que nuestra obra sea comprendida y que esa comprensión se vea reflejada? ¿Importamos a alguien más allá de a nosotros mismos? ¿Sabemos comunicar y emocionar o vivimos ensimismados? ¿La creatividad y la expresión están al alcance de todos y solamente es necesario educarla o provocarla o por el contrario no todo el mundo es capaz de crear? ¿Cuánto hay de autocensura? ¿Cuánto hay de autoconfianza? ¿Cuánto hay de desganancia? ¿Cuánto hay de falta de interés y cuánto de ignorancia? ¿No vienen estas de la falta de cierto tipo de educación cognitiva? ¿Nos paramos a pensar? ¿Nos importa pararnos a pensar? ¿Nos preocupa pensar? ¿Qué ventajas aporta hacerlo? ¿Existe una necesidad de expresión colectiva?

